

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

UNION LIBERAL.

CONSTITUCION.

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De el Clamor:

Grande empeño tienen los hombres que dominan en presentar al partido progresista como disuelto, como difunto, como un cadáver, cuya resurreccion en vano procuramos por medio de violentos y reñidos esfuerzos. Segun nuestros adversarios la comunión política, á que tenemos honra de pertenecer, ha sucumbido en las sangrientas jornadas del verano último, que provocaron sus desaciertos y escándalos, sus doctrinas subversivas y sus actos desorganizados. Si hubiéramos de dar crédito á sus palabras, solo faltaria poner en la loza de su sepulcro: *requiescat in pace*.

Pero nosotros al oírlos, al penetrar sus intenciones, al hacernos cargo de sus intenciones, no podemos ménos de responder á sus insinuos con el insigne Galileo, martir de la verdad: *e pur si moue*.

Si el partido progresista, en el cual se hallan comprendidos todos los amantes de las reformas, todos aquellos que defienden la causa popular; si, el partido progresista se, alienta, y lejos de hallarse exánime, como lo pretenden nuestros adversarios, encuentra animado de nuevo vigor y se reanima circular por sus venas rejuvenecida la sangre de aquellos ilustres mártires que se sacrificaron gustosos por la libertad. Cada día se fortalece su fé y se aumenta su esperanza. En vez de haber abandonado el campo, se prepara á nuevas luchas, persuadido de que al fin de la batalla el triunfo ha de ser suyo, porque el porvenir le favorece, porque tiene en su favor las leyes mismas que regulan la marcha del género humano.

Seria preciso para que el partido progresista desapareciera que variase el orden de la naturaleza y revocase sus decretos de Providencia. El progreso es una de las principales leyes á que obedecen el hombre, las sociedades y las generaciones. Suponer que el progreso puede tener un término y extinguirse en el mundo es una verdadera blasfemia. Equivale á negar el don de perfectibilidad á las criaturas racionales, á rebelarse contra la ley del movimiento, á empeñarse en detener la marcha creciente de la civilización y el curso de los siglos.

¡Pobre humanidad si un puñado de pigmeos políticos pudiera contrariar la triunfante carrera de los tiempos y condenar á las Naciones al suplicio de permanecer eternamente estacionarios! Semejante empresa irrealizable, imposible, solo atraeria sobre el que la imaginase el desprecio ó la compasion del mundo. Digase al mar que se estanque; digase á los rios que retrocedan; digase á la tierra que se pare y permanezca inmóvil. ¿Qué se conseguirá con eso? Nada: el que lo intente dará una prueba de ridícula osadía y vergonzosa demencia. El mar continuará agitándose en su necesario flujo y reflujo; los rios seguirán su curso; la tierra no suspenderá ni un solo instante sus movimientos de rotacion y traslacion.

Pues lo mismo logran esos espíritus temerarios, á quienes ciega la codicia, no la ambicion de mando, cuando dirigiéndose al partido del progreso le gritan: «date por estenuado y muerto.» Sus impotentes clamores se pierden en los aires, como aque-

llas blasfemias que vomitan los ateos contra Dios, á quien desconocen y niegan. El partido progresista continúa, á despecho suyo, dando señales claras y evidentes de vida, y confia en que le han de hacer mas y mas recomendable, mas y mas necesario los actos desastrosos de sus mismos enemigos.

Esta es, entre otras, la ventaja que tiene el partido progresista sobre esas parcialidades. Sobre esas oligarquias compuestas de unos cuantos individuos llamados por mal nombre *conservadores, moderados, retrógrados*, que nada representan, que nada significan, que no tienen en el orbe político ninguna mision conocida. El partido progresista, aunque se descomponga, aunque sufra alteraciones, no puede disolverse ni extinguirse. Como su fuerza proviene esencialmente de los saludables principios que profesa, le sucede lo contrario que á los demas, que solo se componen de agregaciones mas ó ménos numerosas, de individualidades, á quienes une el interés y conduce la ambicion.

En el partido progresista ocupan los principios el lugar preferente: los hombres poco significan. Para el moderado, los hombres son todo: los principios nada. Asi sucede que cuando el primero pierde cualquiera de sus jefes, si acaso logra alguno este título, apenas le hace impresion semejante pérdida, al paso que el segundo con tal suceso queda destruido y disuelto.

La teoria de los hombres necesarios es tan perjudicial á los progresistas como útil á los moderados de todos colores y procedencias. Aquellos degeneran y se desacreditan aceptándola: estos con ella se unen y se fortifican. Hé aqui por qué cuando los unos condenaban al olvido á Espartero, que tan mal supo representar la gloriosa causa que le habia sido confiada, los otros llamaban como única tabla de salvacion al general Narvaez, sin embargo de que su conducta comprometió repetidas veces la existencia del partido á que corresponden.

Lejos de considerarse muerto el partido progresista á consecuencia de la catástrofe de julio; lejos de haber desmayado por efecto de las angustiosas luchas que se vió precisado á sostener con la *Union liberal*, durante este último bienio; lejos de creer que ha perdido su influjo, se siente rejuvenecido, lleno de saludable ardor y con mayor prestigio que antes.

Lo decimos con la mas profunda conviccion. Al paso que vamos, hasta los mismos moderados que conserven algun resto de amor á las formas representativas, si quiera reducidas á su mas mínima expresion, han de hacer votos para que pase el poder á manos del partido progresista. Los hechos demuestran que en España las reacciones van siempre mucho mas allá que los movimientos revolucionarios, y que solo por medio de la fuerza popular se logra imponer silencio á esos partidarios de los abusos y apóstoles del absolutismo, que miran al pueblo como un rebaño de ilotas; á esos campeones del antiguo régimen, que apenas triunfa una reaccion salen de sus guaridas, donde los adelantos del siglo los sepultan, como las aves de rapiña al olor de un cadáver, graznando el panegirico de los poderes fundados en el derecho divino.

¿Por qué, por qué habia de desmayar el partido progresista?

¿Acaso porque ha perdido el que se titulaba su jefe, cuya alianza con O'Donnell

dió por resultado ese monstruoso gobierno de la *Union liberal*?

Mejor: con eso no tendrá de aqui en adelante mas jefe que los principios, y se acostumbrará á prescindir de falsos ó despreciables ídolos.

¿Por qué algunos de sus correligionarios le volvieron la espalda y desertaron de sus banderas?

Mejor: con eso quedarán limpias y purgadas sus filas de apóstatas y traidores.

Fuera los cobardes y los egoistas que dudan ó temen el triunfo de una gran causa. Ninguna falta nos hacen. Sin ellos, conseguiremos la victoria y haremos la felicidad de nuestra patria.

De La Iberia:

Compensacion no despreciable de los desastres ocasionados en el orden material y oficial por los deplorables acontecimientos de este verano, puede considerarse la completa claridad que, por decirlo así, reina hoy en el campo político. Antes que tan tristes sucesos tuvieran lugar, muchos hombres se encubrian aun, por nuestro mal, con el disfraz del liberalismo; muchas desleales ambiciones y no pocos bastardos propósitos se cobijaban aun bajo las deslumbradoras apariencias del amor al orden y al público. Hoy el velo engañoso se ha descorrido, el doloroso antifaz se ha rasgado, y á la antigua indigesta fraseología ha sucedido el lenguaje, rudo sí, pero elocuente y provechoso de la verdad.

Allá por los años de gracia de 1842 y 1843, cuando los moderados *revolucionarios*, y revolucionarios de la peor estofa, asistiendo á la par de su veemente deseo de derribar la situacion progresista, la absoluta falta de apoyo que en el pais hallaban, si bien los ausilios extranjeros les eran prestados sin tasa ni respeto alguno á lo que de semejante farsa pudieran juzgar el pais y el mundo; en aquella época, decimos, el partido moderado buscó su sosten en los hombres del bando absolutista, que deshechos, dispersos y desarmados pocos años antes por el esfuerzo liberal, solo al bando moderado pudieron merecer la inesperada y singular merced de ser de nuevo llamados á la escena de la política militante, de la cual en su desaliento y completa desorganizacion, tan distantes debian á la sazón creerse.

No evocaremos, con detalles que tan fijos están en la memoria del pueblo español, los desagradables sucesos de los dias á que nos referimos: nadie ha olvidado aun, ni puede facilmente olvidarse, la premura, la solicitud y el ahinco con que el vencido bando carlo-clerical, á quien tan inopinadamente se arrojaba un cable de salvacion, respondió al llamamiento de confederacion y estrecha alianza que desde los revuelos reales del moderantismo se le dirijia. Confundió, pues, el carlismo con gran júbilo y benevolencia su bandera desgarrada con la incolora bandera del bando moderado: juntos pelearon con idénticos fines, aunque cada cual á su manera y en su peculiar terreno; juntos invocaron mil veces y mil el orden y la religion, que entonces interpretaban con igual acierto, y pronunciaban con el mismo desinterés que en la actualidad. Por razones que no cumple á nuestro propósito enumerar, y menosaun examinar hoy, los aliados consiguieron derribar la situacion progresista, imponerse

al pais, merced á la manifiesta proteccion del doctrinarismo guizotino, y establecer al fin lo que cariñosamente apellidaban un gobierno y un sistema político.

Mas, es el caso que los hombres de la religion y los del orden, que tan santamente habian fraternizado los dias del combate, de las conspiraciones y las intrigas, no reportaron despues del triunfo ventajas proporcionales á sus respectivos esfuerzos. Hubo algo de leonino por parte de los moderados, forzoso es confesarlo, en la reparticion del botin. Los corifeos del orden, si bien se mostraron entonces, como siempre, asáz deferentes y melifluos para con los santos varones que durante la refriega habian tenido por encargo especial, ó como si dijéramos por santo y seña, el pronunciar con descomunal estrépito, y de minuto en minuto, que en punto á la distribucion, que eran entonces, ni mas ni menos que hoy, valiéndonos de una frase vulgar, el alma del negocio, el bando apostólico no tuvo grandes motivos para agradecer y encomiar la justicia distributiva de su aliado el moderantismo. ¡Oh! ¡Cuántos y cuántos sentidos ayes de amargura y casi remordimiento no ha exhalado en diferentes épocas, á propósito de esta pecaminosa conducta del partido moderado, el seco corazón de la pobrecita Esperanza!

Pero dejando á un lado recuerdos que no tienen hoy para nosotros mas valor que el que les prestan ciertas analogías del momento, debemos notar que, si bien el partido moderado se ha confesado, segun su añeja y provechosa usanza, con el bando absolutista que durante siete años de implacable guerra sostuvo las pretensiones de don Carlos, las cosas, no obstante, segun todas las probabilidades del momento, no pasarán esta vez como pasaron en la fecha que hemos tomado por punto de partida para estas reflexiones, que pudieran ser muy estensas, y un tanto cuanto instructivas para la posteridad moderada,—si posteridad pudiera tener el moderantismo,—á no asaltarnos el fundado temor de que hoy, como tantas otras veces, el diablo ande en Castilla.

Como los hechos históricos no suelen reproducirse con sus mismos accidentes durante un breve trascurso de tiempo, figuráenos que por resultado del novísimo triunfo de entrambos absolutismos adunados, hemos de ver en breve estupendas peripecias, harto diferentes de las que dió de sí la comedia política de 1843. Y la razon es obvia. Por aquellos dias, la gran masa del partido moderado abrazaba tendencias tan audaz y resueltamente absolutistas como las de que hoy hace público alarde. No hablaremos de la marcha que siguen los negocios, ó lo que es lo mismo, no nos ocuparemos de la conducta del actual ministerio, porque esto fuera llevar la mano á la fruta del árbol vedado, y por Dios que no queremos ser espulsados, en castigo, del paraíso de la situacion. Nos referimos, pues, unicamente á lo que el pueblo español y toda Europa presencian en estos momentos no sin asombro: nos referimos al lenguaje, cada dia mas antiliberal, mas desenfadadamente absolutista de los hombres que pasan por los genuinos intérpretes de la política moderada.

Ahora bien: ¿que nos dicen esos hombres, que procuran inculcar, sin dar reposo á la pluma, en el animo de sus lectores? Ellos condenan con una insistencia te-

meraria el sistema representativo; se oponen á la reunion de las Cortes dentro del plazo señalado por una Constitucion ó sea Carta otorgada, hechura de sus manos; ellos deprimen y escarnecen imprudentes el poder parlamentario; y al divinizar el trono y al suponerlo como la única fuente del derecho, como el único poder aceptable, como el árbitro esclusivo de los destinos de las naciones, como la natural emanacion de la omnipotencia divina, se mezclan, se asimilan y se confunden, y acaban por perderse y desaparecer en las filas del absolutismo de la vieja escuela.

Por todo esto que pasa hoy á nuestra vista, sin exageracion por nuestra parte; por este ciego recrudimiento de instintos absolutistas de que, tal vez sin conocerlo, son presa en estos momentos nuestros adversarios del moderantismo; por todo lo que de aquí lógicamente se desprende; por todo lo que esto fatalmente significa, es en fin por lo que creemos y estampamos que si en 1844 el bando moderado dictó la ley á sus auxiliares y les olvidó despues de su comun victoria; en los dias que corren, y merced al aliento que locamente se ha inspirado á ciertas gentes, el resultado inmediato habrá de ser muy diferente para el partido moderado; partido del que sin temeridad puede asegurarse que, á lo menos en su parte mas numerosa é influyente, ha sido ya absorbido á despacho de su orgullo, por el realismo calomardino. *Intelligenti pauca.*

De la Discusion:

¿Qué sucede? ¿Por qué esa inaccion inexplicable en el gobierno? Hace dos meses que ejerce su poder sin obstáculos de ningun linage; la corona oye sus consejos y los sigue; el partido moderado pone en él su confianza y lo sostiene; la prensa está muda, y cuando algun asomo de oposicion se vislumbra en ella, al punto la censura lo ahoga; los partidos contrarios al gobierno están vencidos, desarmados, rotos, y aun no han podido recomponerse despues de la última gran catástrofe; el pais calla, sufre en silencio; la voluntad del general Narvaez no encuentra mas límites que los que á si misma quiere trazarse; y sin embargo, lo vacío rodea al gobierno, la inaccion le postra, no se mueve, no vive la vida ardorosa de las grandes ideas; no tiene iniciativa; no trasciende su existencia á la sociedad; parece que pesa sobre él un sueño profundísimo semejante al sueño de la muerte. El partido moderado, turbulento, inquieto, y hasta cierto punto revolucionario, amaba en el general Narvaez su valor para descargar las tempestades que vienen de arriba, y encadenar los huracanes que vienen de abajo, su decision para llevar á punta de lanza todas las cuestiones, su perseverancia en sostener el equilibrio de los poderes, su audacia para acometer todas las reformas, su habilidad en rodearse de los notables del partido; la falta de escrúpulos y sobra de recursos, su arrojo para desafiar los contratiempos, su amor á los peligros, su táctica: y á decir verdad, nosotros que esperábamos anhelantes ver desplegarse todas estas cualidades, lucirlas, derramando torrentes de nuevas ideas, abriendo nuevos caminos á su partido, nosotros que habíamos escuchado las acusaciones diariamente asestadas contra gobiernos pasados, á quienes se desnotaba por su inercia en dos años de actividad política, nosotros creíamos que llegar al poder el general Narvaez y sentirse los efectos de una política activa, y llegar la hora de la reforma de la Hacienda y cambiar las condiciones económicas y políticas del pais, sería todo obra de un momento: que tantas y tales esperanzas nos habian infundido los loores de los periodicos moderados, y su afán de derribar á manos llenas incansable ante el simbolo de sus ideas. Pero ha llegado el general Narvaez al poder, y las únicas muestras que de su existencia nos dá, son el nombramiento de gobernadores y consejeros, la creacion de una comision de estadística, el discurso pronunciado ante esta comision; su rúbrica al pie de decretos insignificantes, restauraciones parciales, asistencia al palco de los ministros en

el teatro Real; cosas todas de bien poco momento, ajenas de su alta reputacion, y por las cuales podria manifestarse, no el mando del general Narvaez, sino el de cualquier otro general de menos nombre y de menos precio en nuestro estadio político.

Porque ó nosotros andamos desacordes, ó la ascension al poder de un partido, cuando se han puesto en juego para conseguirlo toda suerte de medios, y cuando se han agotado los recursos de la intriga y de la fuerza, significa que ese partido viene á un gran fin, á proteger altos intereses, á llevar á cabo con mano vigorosa sus ideas, á crear nuevos elementos políticos, y solo de esa suerte se concibe y se explica que puede llegar un dia en medio del revuelto oleaje de los acontecimientos que inundan nuestros azarosos tiempos, en que un hombre ó un partido reuna y condense en sí todos los elementos sociales, y se levanten á ejercer una poderosa dictadura.

Pero destrozarse, aniquilarse dos organizaciones políticas, pulverizarse los moldes de que habian nacido dos gobiernos, llegar á las ruinas, y en vez de cubrir las con la vejetacion de nuevas ideas, sentarse silenciosos á contemplarlas, á gozarse en ellas, nos parece mas propio de Marios en el destierro que de Silas en el poder. Y como el distintivo del partido moderado, su carácter sobresaliente ha sido siempre su valor, su audacia, sus instintos desasosegados, in quietos, su amor al movimiento, esta larga parálisis que lo tiene postrado, sin consentirle ni aun dar señales de vida, muestra que hay en su organismo interior un mal profundo que detiene é impide su desarrollo. Ora porque las voluntades no vengán en un mismo pensamiento, ora porque de esta crisis haya salido mas profundamente radical y amigo de la idea de autoridad, ora porque presienta que sus antiguas ideas no pueden ya ser parte á contener los impulsos de una sociedad profundamente conmovida por el sentimiento revolucionario, ora por temor de recibir muerte de lo mismo que le ha dado vida, ora por otras razones que no alcanza nuestra inteligencia; lo cierto es que el partido moderado padece hoy de una parálisis que lo tiene como fuera de sí; y esto es tan cierto, que el recelo comienza á dibujarse ya en sus periodicos, y á deslizarse en el corazon de todos sus prohombres.

En la prensa moderada se notan dos tendencias radicales; la de aquellos que quieren por ejemplo la convocatoria próxima de las Cortes, y así amenazan con su oposicion al gobierno, por si demora reunir las Cortes; y la de aquellos, que quieren remitir á fines de siglo la convocatoria de las Cortes, y así amenazan con su oposicion al gobierno, por si es osado á convocarlas. Y esta divergencia en cuestion tan capital, esta encarnada en todas las manifestaciones del partido moderado, y desde la prensa trasciende á otras esferas; y de aquí, el que fuerzas iguales y contrarias se destruyen; que las leyes de la naturaleza tambien alcanzan á la misteriosa region del pensamiento.

Y como esta divergencia de ideas puede estenderse á un infinito número de cuestiones; de aquí sin duda que el partido moderado no se mueva; de aquí que no haya pensado aun en inocular reformas en el pais, ni menos en poner en sus necesarias condiciones al municipio y reintegrarlo en su personalidad; ni levantar las Cortes para que vengán en auxilio del gobierno. Hoy mismo hemos visto en el Koran de la literatura doctrinaria, indicar temores por la existencia del gobierno Narvaez, temores, dice fundados en lo precario y prestado de su vida. Pues bien; esta inaccion que todos reconocen, y que no se achacará á nuestro instinto oposicionista, esta inaccion es una prueba de que el partido moderado ha perdido su antiguo espíritu, ha dejado que se oscurezca y que se pierda su antiguo ideal.

¿Y sois vosotros los que en 1839 desafiásteis arrogantes la opinion pública, é hicisteis trizas el municipio, vosotros los conspirados del 40 al 43, vosotros los que ani-

quilasteis la milicia, y nos disteis todas las leyes políticas y administrativas de Francia; vosotros los que hicisteis frente á la revolucion de Febrero, aquella revolucion que conmovió la Europa entera, vosotros los que creasteis un parlamento unánime; sois vosotros, los antes tan fuertes, los que hoy no dais señales de vida, como si al renacer sintierais el frio de la muerte?

Si, hoy en esta actividad prodigiosa de la civilizacion; en estas continuas renovaciones de las ideas, que se parecen á las hojas de los árboles; en este movimiento eléctrico que posee al mundo; hoy que el pensamiento que preside á la materia, ha logrado dar á lo inerte la celeridad del relámpago; hoy que por lo mismo que vivimos en siglo de transicion, estamos como poseídos de un vértigo, que nos lleva á querer seguir, así en investigaciones abstractas como en las realidades prácticas de la vida, el vuelo del pensamiento; hoy no lo olvide el partido moderado, no moverse, equivale á morir.

Pero sin duda esta parálisis, que advertimos en el partido moderado, proviene de algun mal, que oculta en su seno. Hoy que es condicion de todo, la publicidad; ¿por qué no se dá á entender al pais la causa de esta inaccion musulmánica, en que han caído nuestros antes activos doctrinarios? El mal está de manifiesto, pero ¿y sus causas, ¡Ah! nosotros no podemos, no queremos levantar el sudario que envuelve hoy al partido moderado. Allí se las haya en su existencia y en su poder: que no ha de ser eterno, mientras queden hombres en la tierra, y Dios esté en el cielo.

Un periódico hace el siguiente paralelo que creemos digno de ser leído:

«Nuestra satisfaccion es completa, tenemos orden, paz y justicia, dicen los periodicos moderados, y es preciso tener una venda en los ojos para negar lo que todos palpan. El cuadro que presentaba el pais en el primer semestre de 1856 ha variado completamente, segun nos informan los defensores de la escuela doctrinaria, y ya no tienen que registrar crímenes ni robos, disidencias ni conmociones para poner en duda la sensatez del partido progresista.

Reconocemos el error en que vivíamos: el cambio es profundo y radical, el orden, la paz y la justicia descansan sobre sólidas bases, y ningun temor ni sobresalto viene á impedirnos el goce de las dulzuras del sosiego.

Y en verdad que no habíamos dado en ello, aunque es exacto y evidente. En el primer semestre estaban reunidas las Cortes, que no se han convocado, y el gobierno ponía en ejecucion las leyes votadas; ahora decreta solo con la Corona: los gastos se conformaban con los capitales del presupuesto, y hoy se conceden créditos de 60 millones no presupuestados. Entonces teníamos un ejército de 70,000 hombres que va á subir hasta 120,000, se vendían los bienes amortizados conforme á las prescripciones de una ley que está en suspenso y se ha cerrado la puerta á los licitadores, y ocupaban el poder los hombres de la *Union liberal*, reemplazados por los del partido moderado puro.

En esa época se cometían robos y perpetraban crímenes cuya gravedad aumentaba la circunstancia de no ser moderados los hombres del gobierno; en la actual se roba y se asesina, pero con circunstancias atenuantes, porque ya no es progresista la administracion de justicia. Entonces habia camorras y pendenencias, desórdenes y tumultos que tenían un carácter especial porque habia milicia armada á quien echar la culpa de todo lo malo; hoy aunque haya agitacion en Cataluña, barricadas y tiros en Málaga, como no se estiende la perturbacion á otras provincias y la espada de la ley caerá sobre los culpables, el orden sigue inalterable y la paz no se turba. Si alguna consecuencia pueden deducir de esos hechos los que echan siempre las cosas por el lado peor, no será ciertamente que esto se parece á aquello, porque sobrada parcialidad se necesita para no confesar que tenemos orden y justicia en todas partes,

y disfrutamos ya y gozaremos luego de la bienaventuranza terrenal que los modera. dos nos ofrecen todos los dias.»

Con razon, viendo un periódico, tan roto, dividido y fraccionado el partido conservador le pregunta:

«Ahora bien: ¿con cuales de estos elementos que existen en la situacion, creada á consecuencia de los sucesos de julio último, con cuales gobierna el ministerio Narvaez?»

¿Con los vástagos de *La España* de Cea Bermudez? Pues entonces no tiene que pensar en la convocacion de Cortes.

¿Con los publicistas de *El Parlamento*? En ese caso necesita reunir un parlamento donde solo puedan hablar esos señores.

¿Con los de *El Criterio*? pero infeliz!

¿Con los de *El Norte Español*? Acuérdese que la irrupcion de los septentrionales acabó con el imperio romano.

¿Con los de *El Estado*? Esos llevan por divisa el famoso dicho de Luis XIV de Francia: «El Estado soy yo.»

¿Con los de *El Leon*; no africano, sino español? Tenga presente que ni aun la música á las fieras domestica.

¿Con los de *La Regeneracion*? Por querer regenerar al mundo fué crucificado Jesucristo.

¿Con los de *La Esperanza*? Cuidado que carecen de fé y caridad.»

Dice *La Epoca*:

«Diez y seis años no han pasado en valde desde 1840; ellos han creado multitud de intereses en España y han completado la revolucion política y social de nuestro pais. Representar todos estos intereses, hacer de esa masa fuerza inmensa para las opiniones monárquicas y liberales de España, hé aquí la mision de un gobierno que se llame verdaderamente conservador. El que no logre representarla bien, sucumbirá mas ó menos tarde; y despues de mayores ó menores sacudimientos, de pruebas mas ó menos largas, la idea que simbolizaban los comités constitucionales en 1852, la idea que representaba la votacion inolvidable del Senado, la idea que ha veuido representando la union liberal en estos dos últimos años, la idea que da aun fuerza al gobierno que preside el duque de Valencia acabará por triunfar en los consejos de la corona y en los destinos de la patria. «O el «partido moderado la hará en 1856 la «enseña de su política, como en 1852; «ó el partido conservador dentro de seis «meses será vencido por otros partidos «y otras opiniones en España.»

El partido moderado ya ha dicho que no conviene en teoria con la union liberal; ya ha demostrado que la rechaza en la práctica. Luego el partido moderado, segun confesion de *La Epoca*, será tambien pronto vencido,

Ayer, segun se nos asegura, se repitió la segunda escena de la comedia representada la noche anterior en el café del Principe. Todos ó la mayor parte de los concurrentes al café de Correos, fueron secuestrados por la policia y conducidos á presencia del señor gobernador de la provincia. A consecuencia de este suceso, que revela la prudente energia de las autoridades, los demás cafés estuvieron llenos y se murmuró hasta mas no poder de la situacion que así comprende y practica el respeto á las opiniones y á la seguridad individual. Tambien, segun tenemos entendido, se ha comunicado orden á los dueños de establecimientos públicos, para que los cierren á una hora dada, con el fin sin duda de que algunos malos madrugadores no den en muy tarde y no hagan esperar á su familia. La providencia nos parece oportuna, hasta higiénica, y la elogiamos con todo nuestro corazon.

Dice *El Occidente*:

«Ya que tan señaladas pruebas de justa reparacion esta dando el ministerio que preside el ilustre duque de Valencia, deseáramos que extendiese sus beneficios hasta el supremo tribunal de Guerra y

Marina, donde la revolución de 54 causó, según se nos ha informado, algunos perjuicios al personal del mismo.»

Tiene razón *El Occidente*, es incomprendible que el gobierno con su tolerancia acostumbrada no haya aun mudado el personal del ministerio de Guerra y Marina. Es más; ¿por qué no se dá una órden disponiendo que hasta los criados que hayan tomado los partculares en 1854 sean puestos en la calle?

Las Hojas autógrafas decian:

«Ayer ha debido celebrarse en la casa de moneda junta para tratar de fijar el precio de metales, pues desde hace bastante tiempo se nota que nadie lleva á vender plata, lo cual se explica perfectamente con solo decir que el comercio paga para enviarla al extranjero, mejores precios que los señalados en la casa de moneda. La de París abona por la fina á razon de 226 francos el kilogramo. En España este punto anda descuidado: hoy día el contraste pasa á 20 rs. la onza de plata, que en el comercio se vende á 23. Este es un artículo de consumo como otro cualquiera, y si la casa de moneda no arregla sus tarifas al curso corriente, se espone á estar paralizada por falta de pastas, y á que estas rayan á parar al extranjero. Como los napoleones tienen premio en Francia, se nota que en España se van retirando de la circulacion: en cambio andan mas que antes los pesos duros. Por la tasega de oro en onzas, se abona corrientemente 80 rs. y 40 en centenes.»

Los billetes del anticipo de los 230 millones que dijimos habian sido falsificados en Zaragoza y que hay motivo para creer habian estendido á otras provincias de España, ofrecen para su conocimiento varias señales: 1.º Que los billetes falsificados pertenecen á la suscripcion voluntaria y las series G y H.—2.º Que ademas de las secundarias diferencias observadas en dichos billetes, aparece desde luego como principal la de que el paralelogramo es mas pequeño que el de los legítimos, cuya circunstancia dimana de haber estrechado los espacios en su caja.—3.º Que los sellos en seco adolecen de la perfeccion que se observa en los legítimos.—Y 4.º Que la manera trasparente de su papel es mas pequeña é irregular que la contenida en los buenos.

Leemos en un periódico ministerial: «Créese que las elecciones para ayuntamientos se harán á mediados de diciembre, y que las nuevas municipalidades empezarán á funcionar en enero de 1857 ó de 1957. En fin uno de los años acabados en 7.»

La Esperanza pide que se permita celebrar en las iglesias los funerales de cuerpo presente como *in illo tempore*. Tampoco consideramos difícil lograrlo, por mas que sea peligroso conservar demasiado los cadáveres en las casas y esponerlos entre numerosas luces y mucha gente.

El gran Shar de Persia ha concedido la gran cruz del Leon y del sable al general Prim, al mismo tiempo que á los mariscales franceses Pellisier, Canrobert y Bosquet.

Por aquí lo que sobran son cruces y sables.

Nuestro corresponsal de Liorna nos anuncia que el Gran duque de Toscana ha salido precipitadamente de Florencia, dirigiéndose, según se cree, á Viena, y dejando encomendada la regencia de sus Estados al señor Baldasseroni, presidente del Consejo de ministros, que dos dias antes se creia en desgracia, por haberse opuesto á la abolicion de las leyes leopoldinas, exigida por el gabinete austriaco, y á la adopcion de otras medidas retrogradadas.

Dice *El Norte Español*:

«En uno de estos últimos dias, estando formado el batallon de cazadores de Madrid, pasó por delante de las filas el señor general Narvaez.

El comandante de dicho cuerpo lo obsequió con un «viva el duque de Valencia,» y despues victoreó á S. M. la Reina.»

Del estenso articulo en que un periódico conservador contesta al adalid mas vehemente y esforzado del absolutismo tomamos los siguientes trozos:

«No menos de tres veces se ha ensayado en lo que vá de siglo el sistema por el cual aboga *La Regeneracion*, bien que no á las claras. Base fué de la primera el celebre manifiesto de 4 de Mayo de 1814, donde se declaraba el monarca aborrecido del despotismo, como *La Regeneracion* ahora, y prometia reunir Cortés según la antigua costumbre de Castilla; solemne promesa que se trasformó en el restablecimiento del Santo Oficio. Aquella era, que debió ser regeneradora, prolongóse fatalmente seis años, durante los cuales no hubo mas ineptitud en el Gobierno y malestar en toda la monarquía: presidios y confinamientos para los varones mas preclaros de las Cortés de Cádiz, que reconstruyeron el Trono de Fernando el Deseado; cadalsos en Galicia, Cataluña y Valencia; sociedades secretas para poner término á tanto oprobio, como lo consignieron al fin de resultados de la insurreccion militar de 1820, universalmente celebrada.

Con la invasion de cien mil franceses á las ordenes del duque de Angulema, dió principio el segundo ensayo de restauracion absolutista: entonces tuvieron que abandonar centenares de hombres distinguidos el suelo patrio, para no morir desastrosamente; de los que no emigraron á tierras estrañas, unos quedaron sujetos á los insultos y los desmanes de la plebe y á las ignominiosas purificaciones y á las pesquias de aquel Gobierno receloso, al par que se repartieron escudos de fidelidad á otros, consolidándose de esta suerte, no la paz, sino la discordia; áulicos eran individuos como Ugarte y Chamorro; nombre daba á la época un Calomarde; y á vueltas de todo, la sociedad del *Angel exterminador* aun no estaba contenta, y vinculaba sus esperanzas de victoria en el infante don Carlos, y gracias á la lealtad y hombria de bien de este personaje, no cayó Fernando VII de su Trono á impulsos del bando apostolico, fuerte por el numero y calidad de sus adeptos, como que no pocos gastaban cogulla ó sotana. Este periódico terminó aun antes de que el ultimo Rey bajara al sepulcro, asegurando tiempos mejores la amnistia en favor de los emigrados, la caída de Calomarde, el destierro de don Carlos y su familia y el juramento de la princesa de Asturias en el monasterio de San Gerónimo en Madrid el año de 1833 y á 20 de junio.

Para examinar el tercer ensayo del absolutismo habria que trasladarse mentalmente á la corte de Oñate. Quizá *La Regeneracion* podrá informarse mejor que nosotros por los que defendieron aquella causa del espíritu de fanatismo que reinaba entre la camarilla del Pretendiente, de la cual eran miembros muy principales el cura de los Arcos y un zapatero de Pamplona; camarilla que se regocijaba de la muerte de Zumalacárregui porque era en su contra; y apellidaba republicanos á aquellos de su mismo partido que se distinguian por su finura, ó lucían galas militares, ó daban cierta fama á su peinado y á su barba; y aplaudian que el franciscano Altamir se desviviera por conseguir que el Sumo Pontifice declarara santa la guerra movida por don Carlos á la reina doña Isabel II. Postrer ensayo de absolutismo fue este, desbaratado por completo en Vergara con alborozo de propios y estraños.

No queremos contar por ensayo de tan desacreditado sistema el proyecto de reforma de la Constitucion de 1845, cuyo espíritu consistia en reducir las atribuciones de las Cortés casi á la nada. Con todo, este amago bastó para que se organizaran los comités electorales de moderados y progresistas, declarándose denodadamente hostiles al pensamiento de trastornar el sistema político vigente en España; y por señas que entre los firmantes del manifiesto de los moderados leemos los nombres de los señores duque de Valencia, marques de Pidal, don Manuel de Seijas Lozano, don Cándido Nocedal, don Claudio Moyano y don Manuel Garcia Barzanallana, todos actuales ministros de la Corona. En vano fue el destierro político del señor duque de Valencia, la negativa constante de la autoridad á que se juntaran los comités electorales, y la veleidad ambiciosa de algunos de sus individuos dieran por triste punto su disolucion definitiva: pues asi y todo pasaron como vaga sombra el ministerio Bravo Murillo; inmediatamente despues de pu-

blicar el proyecto de reforma en la *Gaceta* y de hacer salir al señor duque de Valencia para la capital de Austria; y el Ministerio del conde de Alcoy, despues de modificar la reforma, limitándola á fundar el Senado sobre la doble base de la transmision hereditaria y del nombramiento vitalicio y de coartar la facultad del Senado y del Congreso para alterar sus reglamentos interiores, y despues de fulminar una real órden contra el señor duque de Valencia, quien desde su destierro habia representado á S. M. quejándose de la manera con que se le habia tratado, y manifestando sentidamente su apego á las instituciones constitucionales y su firme propósito de defenderlas á todo trance; y el Ministerio Lersundi Egaña, sin decir nada sobre reforma y sin levantar al señor duque de Valencia su destierro; y el Ministerio del conde de San Luis aun despues de retirar la una y de poner termino al otro. ¿De que sirve que la esperiencia nos enseñe, sino hacemos caso de sus lecciones? ¿Con que elementos se puede contar para restablecer el absolutismo, como desea el periódico vehementísimo hasta el extremo de estar haciendo una especie de segunda edicion de *La Atalaya de la Mancha*?

El venerable anciano y eminente patricio don Manuel José Quintana, ha dispuesto en su testamento que la corona de oro con que por mano de su reina fué orlada su esclarecida frente de poeta, así como la bandeja de plata, regalo de doña Isabel II, sean enviadas, despues de su muerte, á la *Academia de la Historia*, que es el punto donde se halla depositada el acta de su solemne coronacion.

Digno de un pecho delicado es este rasgo; propio del alma de un poeta Quintana en sus elevados sentimientos no ha materializado este premio, por mas que considere que sus herederos podrian tener en él un recurso de estimacion para sus apuros, ó un recuerdo glorioso que legar á sus descendientes. Ni el interés, ni la vanidad, en cierto modo disculpable, le han cegado: como premio nacional, considera con agradecimiento y orgullo aquella solemne ofrenda, primera que de este género ha ofrecido el pueblo español al génio nunca envilecido del poeta, y á la nacion le devuelve ese mismo don, realizado con el mérito de su posesion, como permanente objeto de emulacion á la virtud y el génio.

¡Dichoso quien como Quintana al descender á la tumba puede decir: mi generacion ha apreciado mis servicios, y las venideras apreciarán en mis obras mis virtudes y los desvelos de mi trabajosa vida!

Entre las cesantías y jubilaciones que á centenarse han aparecido estos dias, encontramos la de don Manuel Perez Pozo, interventor general militar y uno de los funcionarios mas entendidos y celosos que hay en este ramo. Sus servicios son muy apreciados de cuantos conocen sus distinguidas cualidades como empleado; su probidad, su celo y su independencia le han conquistado siempre la estimacion pública.

Hoy se ballaba en disposicion de trabajar, pero sus opiniones liberales no son cosa que se debia tolerar: es mejor que el pais pague 40,000 rs. de jubilacion, que no utilizar los servicios de un funcionario utilísimo, que ha cometido el delito de ser liberal. ¿Qué son 40,000 rs. para nuestro presupuesto?—Nada.

La Regeneracion dice en su número de anoche:

«Hay algunos periódicos que, desentendiéndose maliciosamente de las esplicaciones que frecuentemente les damos, suponen que las doctrinas de nuestro diario conducen via recta á las puertas de aquel horrendo tribunal, tan apasionadamente juzgado por los amigos del progreso indefinido.»

No es nuestro ánimo entrar en materia; pero ya que tanto se empeñan, diremos á esos buenos cofrades que según las cosas se van poniendo, se nos antoja creer que alguno que otro *chamusconcillo* no habia de probar mal.»

Por lo que se vé, los periódicos que suponen que *La Regeneracion* quiere el restablecimiento del llamado Santo Oficio, andan muy acertados, porque *La Regeneracion* solo pide que se queme á algunos prójimos, sin duda por caridad ó por mera diversion.

Son notables la caridad y buen humor de los periódicos religiosos. Si su partido llegara al poder, ya sabemos el porvenir que nos esperaba: la hoguera. La hoguera para los herejes, y por consiguiente para los liberales, que según los hombres de ese partido, son herejes y mal-

ditos. La hoguera para toda España... Y esto es lo que ofrecen en la oposicion; es decir, cuando solo presentan la parte mas bella de su programa. ¿Qué seria si en el poder pudieran desarrollar sus planes!

Ahora, díganosen si es ni puede ser jamás tan terrible la revolucion, aunque rompiera tanto y tanto eslabon de inmoralidad é hipocresia como aquí se encierra, como una reaccion que diera el poder á ese partido fanático, vengativo y sanguinario que *La Regeneracion* representa.

Por fortuna este partido está muy lejos del poder; á pesar del acceso que tiene con nuestros actuales gobernantes: y sus mismas exageraciones, tan imprudentes como bárbaras, bastarian para alejar de él á los que estuvieran mas certeros.

Si el partido liberal fuera alguna vez vengativo; si pidiera en su dia cuenta de tanto insulto, tanta amenaza y ofensas como se le prodigan... ¡qué terrible seria su satisfaccion! Afortunadamente al partido liberal olvida siempre y perdona.

Uno de nuestros mas distinguidos corresponsales de Zamora nos dice que el virtuoso clero de aquella pacífica provincia está dolorosamente afectado y lleno de tristeza al ver la conducta observada por los sacerdotes que han abusado de su ministerio en la cátedra del Espíritu Santo y en los criticos momentos de prestar los auxilios espirituales á un moribundo, así como para dar tierra á su cadaver: al mismo tiempo deshace una equivocacion que padecemos al dar cuenta de este horroroso hecho, pues dijimos que habia ocurrido en Tabara, y no fué allí, sino en Moraleda de Tabara.

El consejo real acordó en su primera reunion del sábado la reforma de su reglamento interior, siendo para esto nombrada una comision compuesta de los presidentes de las secciones y de los señores Negrete y Gallardo.

Leemos en el *Semanario económico, mercantil é industrial*:

«Los diarios políticos han anunciado la llegada á Madrid del banquero francés Mr. Mirés, suponiendo algunos, sin fundamento en nuestra opinion, que ha sido llamado por el gobierno, á fin de que lo auxiliara en la importante cuestion de Hacienda.»

Los que tal cosa han dicho no han comprendido sin duda el descrédito que seria para España la certeza de la noticia que daban.

Por mucho que sea el ingenio de Mr. Mirés, que ciertamente lo prueba el haber hecho una fortuna considerable en pocos años, elevándose desde la muy modesta posicion que ocupaban en Marsella, si nuestros informes son exactos. España no necesita recurrir á inteligencias estrañeras para poner é flote el Tesoro público.

El hecho anunciado por los periódicos debe ser completamente falso: hay en España hacendistas notables que podrian auxiliar al gobierno en sus tareas, sin que sufriendamos la humillacion que algunos han supuesto, por voces quizá esparcidas por oficiosos amigos del antiguo y modesto vecino de Marsella.»

Estamos de acuerdo con nuestro colega en que en España hay buenos hacendistas; ¿pero cuál es la opinion política de los que podrian poner á flote el Tesoro público? Esta es la cuestion.

VARIEDADES.

Detalles curiosos. Heligolad (ó Helgoland) es un islote de legua y media de circunferencia, abandonado por el mar del Norte á pocas leguas de la embocadura de Elba, y casi á igual distancia del Eider y del Weser. Los ingleses, que nada olvidan, se establecieron en dicha isla en 1807, pocos dias despues del bombardeo de Copenhague. En Heligolad, y sobre su roca, que parece colocada allí como un observatorio amenazador, los ingleses pueden construir cualquier dia una formidable fortaleza, resguardar una flota bajo sus cañones, dominar la embocadura de tres grandes rios, bloquear Brema y Hamburgo é insultar á Dinamarca. Tal es la importancia de Heligolad para los ingleses.

Los habitantes de Heligoland fueron en otro tiempo atrevidos piratas que se enriquecian con el derecho que hacian pagar á todos los buques y que se practicaba en todas las costas del Occéano. Mas tarde tuvieron en la embocadura del Elba el monopolio del pilotaje que le disputan hoy los

marinos del Cuxhaven. Despues de la ocupacion inglesa y durante el bloqueo continental, el contrabando les facilitó un recurso momentaneo, llevando de escudos sus bolsas, pues se asegura que solo durante el verano de 1809 realizaron mas de 500,000 francos. Pero esta lluvia de oro concluyó bien pronto. Llenáronse los almacenes; las mercancías se vendieron casi de valde, y ya sin beneficios, los heligolandeses se vieron obligados á volver á sus barcas y sus redes. En el dia no cuentan mas que con estos recursos, á los cuales se añaden sin embargo el producto de los baños de mar, que acuden á tomar en una playa admirable los habitantes de todos los puntos de la costa vecina. Tambien hay muchos que van á la caza de aves pasajeras.

La aparicion de estas aves es para los heligolandeses un suceso que pone en conmocion á todo el mundo. Hombres y mujeres corren presurosos para verlas pasar; los trabajos se abandonan, y aun los mismos sacerdotes en el ejercicio de sus funciones, no pueden resistir á aquel movimiento universal. En domingo, se ha visto á mas de un predicador fijar de repente la vista en las ventanas de la iglesia, detenerse en medio de su sermón para gritar: *¡Hermanos míos he ahí las aves!* y bajar del púlpito precipitándose fuera de la nave con la multitud armada de escopetas y lazos. Cierta viajero cuenta que este suceso hizo interrumpir una boda. Los novios estaban en el altar, y ya iba el sacerdote á darles la bendicion nupcial, cuando de repente resonó á la puerta de la iglesia el grito de: *¡las aves, las aves!* De repente, parientes, amigos, testigos y convidados se lanzaron fuera; el sacerdote no pudo menos de seguir el movimiento general, y la ceremonia empezada por la mañana no se acabó hasta por la tarde, despues de una larga caza.

Esqueletos. El dia 6 de noviembre, varios obreros que se ocupaban en hacer escavaciones en una pradera situada entre los rios Ill y Blind (Bajo Rhin) á 3 kilómetros de la ciudad y á 2 de la antigua via romana comprendida entre Ehl, Horbourg y Kembs, descubriendo dos esqueletos humanos enteramente calcinados, con la cabeza vuelta hácia el Norte y los brazos estendidos.

Cada uno de ellos tenia en la mano izquierda una especie de lanza de 30 centímetros de longitud y muy oxidada. Una de estas parecia haber pertenecido á una persona de distincion, pues el esqueleto que la tenia ostentaba en la mano derecha dos gruesos anillos de igual dimension y de 8 centímetros de diámetro, los cuales se ha descubierto eran de marfil.

No lejos de aquel punto, descubrieron tambien otro esqueleto en la misma posicion que los primeros; pero no se encontraron á su lado mas que los fragmentos de un vaso de tierra roja. Todo esto induce á creer que los tales restos humanos proceden de los túmulos que se encuentran en casi toda la línea de las antiguas vias romanas que atravesaban la Alsacia.

Minas. A orillas del don en Rusia han sido descubiertas unas minas de carbon de piedra, cuyo rendimiento es tan portentoso que podrian proveer de dicho combustible á todas las naciones de la tierra para el discurso de unos 1,000 años próximamente, y en las margenes del Dnioper se han hallado criadores de labradorito con una abundancia fabulosa.

Línea del mediterráneo.—Las obras de contratacion de toda esta línea han recibido extraordinario ímpetu. El gran terraplen de la cañada de la Torre del Capitan que mide un volumen de 400,000 varas cúbicas ha adelantado mucho, y, al decir de la empresa constructora, se terminará el 15 de diciembre. El desmonte de Alpera, de 400,000 varas cúbicas, estará en disposicion de recibir la via á fines del corriente mes. Dudamos que la empresa pueda establecer la via en el pantano de Almansa el 1.º del próximo año; pero tambien le lleva muy adelantado. Estas tres obras, es decir, el terraplen de la Torre del Capitan y los desmontes de Alpera y del pantano de Almansa, son las que pueden retardar la conclusion de la línea, y aunque, como hemos dicho antes, no se terminará esta para el 10 de enero cual exige el contrato, reconocemos que la empresa esfuerza hoy sus trabajos.

Se están cubriendo todas sus estancias, á escepcion de la de Almansa, cuyos cimientos quedan concluyéndose.

Se han destinado 300 carros al transporte del material fijo, de modo que en dos meses y me-

dio pueda venir todo el correspondiente á esta seccion. Ha quedado sentada la via en los 20 kilómetros comprendidos entre Albacete y Chinchilla.

En la seccion de Almansa á Alicante se ha terminado el túnel de la Torreta de Elda, se ha clavado todo el pilotaje del puesto sobre el Vinalopó inmediato al túnel; uno de los estribos del puente de Novedad tiene 7 metros sobre el terreno, y el otro ha encontrado terreno firme para fundar.

Hay 16 kilómetros de via asentada, y 14 están dispuestos á recibir el carril, de modo que para fines de este año es probable que puedan circular las máquinas en los 30 kilómetros que hay entre Alicante Novelda.

De las ocho locomotoras que para este camino han llegado á Alicante se ha ensayado una entre el puerto y San Vicente.

En resumen, la seccion de Albacete á Almansa que, segun el contrato, debiera presentarse terminada el 10 del próximo enero, no lo estará en nuestro concepto hasta mediados ó fines de marzo, y la de Almansa á Alicante se concluirá en el de julio. Asi es de creer que en el mes de abril recorrerán los trenes los 356 kilómetros que separan á Madrid de Almansa, y en el de julio llegarán hasta el puerto de Alicante.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MARTIR Y SAN LUPO, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 13 ms.
Pónese... á las ... 4 » 47 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 49 ms. 29 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Luchana, don Marcelino San Martin.

Parada, Luchana.
Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.
El martes 2 del corriente se despachará correo para Iviza en buque de vela. Palma 1.º de diciembre de 1856.—Juan Bautista Lopez.

AVISOS.

A LOS CATALANES.

PRECIO FIJO.

Plaza del Teatro, número 58, bajo la cuesta de la Pescadería.

Se acaba de recibir un magnifico surtido de alfombras, tapetes para mesas, y un variado muestrario de tapicería tanto para salones como para sillería. Juegos de café de porcelana de superior calidad y de 47 piezas á 100 reales juego: jiraras y tasas de lo mismo de diferentes precios. Zapatos de goma (muy elegantes) para caballeros á 36 rs. par, para señoras á 26 rs. id. y para niños de todas dimensiones.

Cuellos y mangas bordadas al realce de sumo gusto y á precios equitativos.

En el mismo almacén se encontrará una gran combinacion de pañuelos para señora tanto de lana dulce como de pelfa; igualmente hay para las señoras unos elegantes aderezos imitados á piedras finas y de luto.

PRIMAS DE VIOLIN.

Se venden en la calle ancha de la Merced, número 16. Estas cuerdas son mejores que las romanas por su solidez como lo acreditan la ex-

periencia de cuantos las han aprobado; los mismos resultados se notan á la guitarra.

Precios doce sueldos docena y siete cuartos una.

EN LA CALLE DE APUNTADES HAY una casa para alquilar, tiene agua de fuente y de pozo que se puede sacar desde la cocina, tres habitaciones separadas, puesto para hacer colada, cuadra, patio y desvan. La persona que desee verla acudirá en esta imprenta donde le darán razon de quien tiene la llave.

UNA MUJER DE 25 AÑOS Y LA LECHE de 6 meses desea encontrar criatura para criar tanto en su casa como en la de los padres de dicha criatura. Dará razon Arnaldo Palmer, en casa de don José Despuig.

PAÑUELOS DE LANA.

Pañuelos de lana dulce llamados de *capucha* á 20 pesetas uno.

Pañuelos llamados *Turgots* á 20 pesetas, idem de 10 palmas á 10 pesetas.

Indianas de varios precios desde 4 1/2 cuartas palmo hasta 6 cuartas.

Percalinas, Hamburgos, Guineas y otros artículos se espendeden en la cuesta de Santo Domingo, número 54, al lado de la escalera.

EN LA TIENDA SITA EN LA CALLE de Morey, manzana 1.ª, números 43 y 44, acaba de recibirse manteca de Flandes, muy fina y del presente año, igualmente se han recibido garbanzos saucos de los superiores, y pasas de Málaga con cajas de media arroba y de cuarto de arroba: tambien se ha recibido un surtido de batatas de Málaga; dichos géneros se venden por mayor y menor á precios equitativos.

EN LA PLAZUELA DE SANTA EULALIA manzana 1.ª, número 34, esquina á la calle de Morey, hay de venta vino de Champagne á 22 reales vellon la botella y á 12 duros el canastro de á 12 botellas.

ALMONEDA.—SE HACE DE UNA escogida librería de medicina y cirugía con un buen surtido de instrumentos operatorios de toda clase.

Los que deseen obtener unos y otros pueden pasar desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde á la casa número 45 calle de Sevella, frente la del Marques Sureda, donde los hallarán á precios muy baratos.

EN LA CALLE DE APUNTADES NÚ-

LIBRERIA DE PEDRO JOSÉ GELABERT, PLAZA DE CORT.

LA LEONA

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR FEDERICO SOULIÉ

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. B. M. ARAQUE

UN SOLO TOMO DE CORTAS DIMENSIONES.

Edicion de lujo con láminas.

Hay nombres tan ilustres en la república de las letras, que bastan por sí solos á despertar la curiosidad del público, é inspirarle una confianza sin límites. SOULIÉ se halla en este caso; el nombre de este aventajado novelista es una recomendacion para los suscritores, una garantia de que sus esperanzas no han de verse defraudadas bajo ningun concepto.

Federico Soulié se colocó en el rango de los mas célebres escritores contemporáneos al escribir su célebre novela de las *Memorias del diablo*, libro de largas dimensiones; pero no es esta su obra maestra, á pesar de su gran mérito. No parece sino que el ilustre autor haya querido probar, con la publicacion de LA LEONA, que la importancia y valía de una produccion literaria no estriba en abarcar grandes volúmenes, sino en escribir con talento y alcanzar un objeto moral, instruyendo y deleitando á sus lectores. Así es que *La Leona* solo forma un tomo de cortas dimensiones, y sin embargo es la perla literaria que mas embellece la corona del malogrado novelista.

La Leona es un bellissimo panorama, cuyas interesantes y variadas escenas se suceden como por encanto, embelesando al lector, escitando unas veces su hilaridad con agudezas de buen tono, y otras arrancándole lágrimas de ternura; en una palabra, *La Leona* es como el diamante, siempre diminuto por grande que sea, siempre de gran valor por pequeño que parezca, y deja deslumbrados los ojos, la fantasia llena de admiracion y el corazón ayasallado.

LA LEONA constará de un tomo de solo unas VEINTE ENTREGAS; cada una de 16 páginas en 4.º prolongado, excelente papel, é impresion clara y correcta.

Cada cuatro entregas se regalará una bonita lámina: entre las cuales figurarán el retrato del autor de cuerpo entero.

La primera entrega está de manifiesto en dicha librería.

Se dará á luz dos entregas semanales sin interrupcion, guarecidas por su cubierta de color, y al final de la obra se dará otra cubierta mas elegante para la encuadernacion del tomo.

PRECIO:

UN REAL cada entrega llevada á domicilio en Madrid y franca de porte en provincias.

PALMA: Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.



El vapor correo El Mallorquin, su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el miércoles 3 del que corre, á la una de la tarde, con la correspondencia; admite carga y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa, 3 duros; idem de proa, 2 duros; sobre cubierta, un duro. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.